



Pobreza y desarrollo cognitivo

Estado del arte del efecto sobre menores de edad

Autor

Mario Poblete

Email: mpoblete@bcn.cl

Tel.: +56 2 2270 1819

Nº SUP: 117905

Resumen

Diversos estudios dan cuenta de los efectos que tiene la pobreza sobre los déficits en el desarrollo cognitivo de los menores de edad. En este sentido, una pobreza persistente durante los primeros años de vida tiene consecuencias mayores en el desarrollo cognitivo e intelectual posterior.

No obstante ello, el efecto de la pobreza sobre el desarrollo cognitivo no es lineal. En efecto, existen una serie de factores mediatizadores al respecto que se tratan en este informe. Entre los que más destacan están:

- a. la estimulación cognitiva de los menores de edad en el hogar;
- b. el estilo de crianza;
- c. la depresión materna;
- d. el estado nutricional de los menores de edad.

I. Introducción

Este informe da cuenta del estado del arte de la relación existente entre pobreza y desarrollo cognitivo de menores de edad. Para ello, se ha realizado una revisión bibliográfica de una serie de artículos académicos altamente citados al respecto. De dicha revisión se desprende que la pobreza tendría efectos sobre el desarrollo cognitivo en menores de edad, sin embargo, muchas veces este efecto puede estar mediatizado por otros factores. Atendiendo a ello, el informe se estructura en dos partes, primero se realiza un breve excursus sobre la relación entre pobreza y desarrollo cognitivo, para luego, en una segunda parte, abordar algunos de los factores mediatizadores.

II.- La relación entre pobreza y desarrollo cognitivo

Existe bastante evidencia, construida desde diversas disciplinas tales como la neurociencia, el desarrollo psicológico y la economía, las cuales han establecido que el entorno social de niños en edad temprana tiene una influencia significativa sobre el desarrollo de sus diversas habilidades. En relación a ello, uno de los factores condicionantes es la pobreza, de modo que el efecto de la pobreza es aún mayor cuando esta es experimentada en los primeros años de vida, es decir, desde el nacimiento hasta los 7 años (Dickerson y Popli, 2016; Knudsen *et al*, 2006). En efecto, existe también consenso en la literatura especializada respecto de la pobreza como factor que produce efectos significativos sobre el desarrollo cognitivo temprano en niños (Dickerson y Popli, *Op, Cit.*).

Un estudio reciente documentó el efecto de la ‘pobreza episódica’¹ y la ‘pobreza persistente’² sobre el desarrollo cognitivo en niños del Reino Unido (Dickerson y Popli, *Op, Cit.*). Al controlar por el efecto de la pobreza, los autores encuentran evidencia del condicionamiento negativo de la ‘pobreza de ingresos’ sobre el desarrollo cognitivo infantil (Dickerson y Popli, *Op, Cit.*). Así, estos resultados son consistentes con la evidencia encontrada por otros autores para el caso de Estados Unidos (Dahl y Lochner, 2012), así como también son consistentes en el sentido de que la ‘pobreza persistente’ tiene una influencia acumulada más considerable sobre el desarrollo cognitivo infantil que la ‘pobreza episódica’ (Schoon *et al*, 2002). Además, se establece un efecto perjudicial de la pobreza sobre el desarrollo cognitivo infantil en edad temprana, siendo este duradero y proyectándose más allá de los episodios particulares de pobreza. En efecto, la pobreza desde el nacimiento hasta la edad de 3 años, impacta fuertemente sobre el desarrollo del niño en edad escolar, e incluso en su vida adulta posterior. Además, señalan Dickerson y Popli (*Op, Cit.*) que “esto sugiere que la política pública que se focaliza sobre el alivio de la pobreza debiera estar dirigida [precisamente] a esa edad temprana”.

Algunos elementos mediatizadores del efecto de la pobreza

Ahora bien, existen una serie de elementos mediatizadores del efecto de la pobreza sobre el desarrollo cognitivo infantil. Por ejemplo, Gou y Harris (2000) han señalado que la influencia de la pobreza familiar sobre el desarrollo intelectual de infantes está mediada por mecanismos intervinientes. En este sentido, los autores señalan que la pobreza no tiene un efecto directo sobre el desarrollo cognitivo, de modo que identificar y focalizarse en estos factores -a diferencia de lo que señalan Dickerson y Popli (*Op, Cit.*)-, puede ser una alternativa efectiva a la transferencia de ingresos para superar la pobreza y mejorar el desarrollo cognitivo. Así, Gou y Harris (*Op. Cit.*) descubren que, en primer lugar, la ‘**estimulación cognitiva en el hogar**’ es por lejos el factor mediatizador de mayor influencia sobre el desarrollo intelectual de infantes, dicho de otro modo, la pobreza ejerce un efecto altamente negativo sobre la estimulación cognitiva, mientras que en la medida que esta estimulación cognitiva se ejerza de manera efectiva se podría ver un efecto positivo muy alto sobre el desarrollo intelectual. En

¹ Pobreza episódica corresponde al porcentaje de personas quienes están en la pobreza por 2 o más meses consecutivos en un determinado período de tiempo.

² Pobreza persistente corresponde a aquellos que si bien ha recibido mejoras en diversos planos (económico, cultural, social y político), se mantienen en una situación de pobreza, sin poder mejorar su estado.

segundo lugar, el **‘estilo de crianza’** es un factor mediatizador que está menos influenciado por la pobreza, de modo que su efecto sobre el desarrollo intelectual de infantes es menor. En relación a ello, estos autores han cuantificado estadísticamente el efecto del estilo de crianza sobre el desarrollo intelectual o cognitivo de infantes en tan solo un cuarto del efecto de la estimulación cognitiva en el hogar.

Ahora bien, Peterson y Burke (2001) sostienen que la **‘depresión materna’** tiene una significación estadísticamente adversa sobre el desarrollo, tanto cognitivo como motor de infantes. Depresión materna ‘moderada’ y ‘severa’ son asociadas con desarrollos tardíos, tanto en niños como en niñas. Mientras que la depresión materna severa tiene un efecto más importante que la depresión moderada sobre los niños; para las niñas, en cambio, la depresión moderada y severa de sus madres tiene un mayor efecto sobre el desarrollo cognitivo que sobre el desarrollo motor. Los autores, además, encontraron que la depresión materna que se extiende considerablemente en el tiempo tiene más consecuencias perniciosas para el desarrollo infantil que aquella depresión materna de corto plazo. Más aún, los autores identificaron que el impacto de una depresión crónica fue, generalmente, mayor que el de una depresión transitoria. Lo cual releva la importancia de considerar tanto el grado de severidad como la periodicidad de la enfermedad de los progenitores en el estudio del impacto del desarrollo infantil temprano.

Peteron y Burke (*Ibídem*) también descubren que la pobreza está asociada con el desarrollo temprano de infantes. Entonces, al estudiar el efecto que tendría la pobreza sobre el desarrollo intelectual medido a través del test DDTS³, los puntajes obtenidos por niños están solamente relacionados de manera estadísticamente laxa con el ingreso, donde niños ricos obtienen más altos puntajes que niños que viven bajo la línea de la pobreza. En cambio, niñas que viven sobre la línea de la pobreza tienen puntajes del DDST significativamente mayores que niñas que viven bajo la línea de la pobreza. En definitiva, el ingreso tiene solo un pequeño efecto sobre el desarrollo motor en niñas, mientras que las habilidades motoras de niños en familias pobres son significativamente más amplias que en aquellos niños de hogares ricos. Pero como factor interviniente, el estudio de Peterson y Burke (*Ibídem*) postula que existe un patrón similar a considerar: la **‘educación de la madre’**. Efectivamente, tanto niños como niñas donde la madre ha abandonado la escuela secundaria, experimentan menores niveles de desarrollo, tanto cognitivo como motor.

Por otro lado, Mazzoni Stelzer, Cervigni y Martino (2014) indican que el **‘estado nutricional de infantes’**, en sus primeros años, en particular la desnutrición severa durante la concepción y los primeros años, tiene graves e irreversibles consecuencias sobre el desarrollo cognitivo. No obstante ello, luego de una exhaustiva revisión por parte de estos autores, sostienen que “la desnutrición leve y moderada, en niños con privaciones socioeconómicas, no producirían efectos tan marcados” (Mazzoni *et al*, 2014). Lo anterior dice relación con que la desnutrición por sí sola no explicaría los déficits cognitivos de infantes pobres. En efecto, “los resultados destacan que los niños pobres, independientemente de su estado nutricional, manifestarían una disminución de sus capacidades cognitivas. Esto sugiere que las privaciones de índole material y simbólica vinculadas a la pobreza,

³ DDST o Denver Developmental Screening Test, es prueba estandarizada que identifica niños pequeños y niñas pequeñas con problemas de desarrollo en diversos ámbitos.

afectarían las capacidades cognitivas, pudiendo ser determinantes más importantes que el estado nutricional del niño” (Mazzoni *et al*, *Ibidem*).

Lo anterior, a juicio de los autores, es indicativo de que las deficiencias nutricionales no se establecen en un vacío sociocultural y económico, de modo que son problemáticas que exceden lo propiamente nutricional. Así, al igual que Gou y Harris (*Op. Cit.*), los autores sostienen que la estimulación en el hogar es un factor mediador clave del impacto de la pobreza sobre el desarrollo cognitivo de menores de edad, siendo en cierta medida más efectiva la estimulación cognitiva que intervenir el entorno físico de los infantes. Así y todo, son diversos los factores mediatizadores identificados que relacionan pobreza y desarrollo cognitivo infantil, a saber: salud materna durante la fase prenatal, la salud infantil, el estado nutricional, la ocupación paterna, la educación materna, la exposición a situaciones de estrés, tanto de los padres como de los niños, la estimulación en el hogar y los estilos de crianza, entre otros (Mazzoni *et al*, *Op. Cit.*). No obstante, señalan los autores, aún falta mayor investigación para determinar cómo interactúan estos factores con el nivel socioeconómico; pero, en particular, dos factores vastamente estudiados podrían tener una interacción que potenciaría los efectos negativos, a saber: la desnutrición crónica y los estímulos cognitivos que reciben menores de edad. En efecto, tal como señalan estos autores:

“La desnutrición crónica al reducir los recursos energéticos del niño, podría volverlo letárgico y menos capaz de captar la atención de los padres, afectando negativamente las interacciones del niño con el entorno físico y social, comprometiendo aún más su desarrollo cognitivo. De esta manera, los efectos directos de la desnutrición sobre el cerebro en desarrollo y los efectos indirectos, resultantes de los limitados estímulos ambientales, podrían actuar en forma combinada, ocasionando consecuencias negativas a largo plazo en el desarrollo y la conducta” (Mazzoni *et al*, *Op. Cit.*).

Conclusión

De la revisión bibliográfica referida a la relación que existiría entre la pobreza y el desarrollo cognitivo de menores de edad, se puede sostener que la pobreza tendría un efecto sobre cómo el niño desarrolla su intelecto y cognición en los primeros años de vida, lo cual, a su vez, tendría un efecto incluso en su desenvolvimiento intelectual posterior. Sin embargo, el efecto de la pobreza sobre el desarrollo cognitivo no es lineal. En efecto, tal como señalan los autores considerados en este informe, es pertinente considerar una serie de factores mediatizadores del efecto de la pobreza, dentro de los cuales destacan: la estimulación cognitiva de los menores de edad en el hogar, el estilo de crianza, la depresión materna, el estado nutricional de los menores de edad, entre otros.

Referencias

- Dahl, G. B., & Lochner, L. (2012). "The impact of family income on child achievement: Evidence from the earned income tax credit". *American Economic Review*, 102(5), 1927-56.
- Dickerson, A., & Popli, G. K. (2016). "Persistent poverty and children's cognitive development: evidence from the UK Millennium Cohort Study". *Journal of the Royal Statistical Society: Series A (Statistics in Society)*, 179(2), 535-558.
- Guo, G., & Harris, K. M. (2000). "The mechanisms mediating the effects of poverty on children's intellectual development". *Demography*, 37(4), 431-447.
- Knudsen, E. I., Heckman, J. J., Cameron, J. L., & Shonkoff, J. P. (2006). "Economic, neurobiological, and behavioral perspectives on building America's future workforce". *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 103(27), 10155-10162.
- Mazzoni, C. C., Stelzer, F., Cervigni, M. A., & Martino, P. (2014). "Impacto de la pobreza en el desarrollo cognitivo: un análisis teórico de dos factores mediadores". *Liberabit*, 20(1), 93-100.
- Petterson, S. M., & Albers, A. B. (2001). "Effects of poverty and maternal depression on early child development". *Child development*, 72(6), 1794-1813.
- Schoon, I., Jones, E., Cheng, H., & Maughan, B. (2012). "Family hardship, family instability, and cognitive development". *Epidemiol Community Health*, 66(8), 716-722.

Disclaimer

Asesoría Técnica Parlamentaria, está enfocada en apoyar preferentemente el trabajo de las Comisiones Legislativas de ambas Cámaras, con especial atención al seguimiento de los proyectos de ley. Con lo cual se pretende contribuir a la certeza legislativa y a disminuir la brecha de disponibilidad de información y análisis entre Legislativo y Ejecutivo.



Creative Commons Atribución 3.0
(CC BY 3.0 CL)